

Sensibilidad a la importación

En principio, los resultados confirman parte de los reclamos contra el ingreso de productos de origen brasileño, puesto que el vecino país muestra gran incidencia en las importaciones argentinas (para el 55% de los grupos de productos considerados). Lo que no coincide tanto con la opinión general es lo referido a la amenaza de China. Según nuestros cálculos, los productos originarios del gigante asiático se perfilan más bien como “potencialmente nocivos” para la industria local.

Otro dato que surge del análisis realizado es que Estados Unidos tiene alguna influencia como principal origen de ciertas importaciones, aunque su participación relativa no sea tan alta. En efecto, el 20% de los 135 grupos de productos proviene del país del norte, si bien su peso promedio como origen ronda el 35% y nunca supera el 65% del total importado de ningún producto.

En función a lo establecido anteriormente y de lo significativo de su participación, se trató de definir grados de sensibilidad a las importaciones brasileñas, según el peso de dicho país en las compras externas realizadas por Argentina en el año 2004. El objetivo de esta clasificación es formarse una idea general de la medida en que los sectores representativos de la provincia de Santa Fe se encuentran comprometidos por el ingreso masivo de productos brasileños, pero de ningún modo tiene el carácter de ranking absoluto y definitivo de sectores sensibles.

Para interpretar correctamente la tabla a continuación deben tenerse en cuenta ciertas cuestiones. En primer lugar, es necesario establecer los criterios de distinción entre grados de sensibilidad. La categoría “crítica” comprende aquellos grupos de productos cuyas importaciones proceden en un 90% o más desde Brasil, mientras que si el origen brasileño es del orden del 70-90% del total importado por producto, la sensibilidad se designa “alta”. Igualmente, si entre un 50% y 70% de las importaciones son originarias de Brasil, la sensibilidad se califica como “media”, y cuando el vecino país participa en el 50% o menos de las compras externas argentinas, se considera que el tipo de sensibilidad es “baja”.

En segundo lugar, es preciso señalar que en cada categoría de sensibilidad se exponen grupos de productos a 4 dígitos de la NCM pero los sectores se definen según el rubro CIIU al cual pertenece cada posición. Teniendo esto en mente, resulta que la designación de “sector sensible” puede involucrar grupos de productos que pertenezcan a distintas categorías de sensibilidad.

Entonces, la clasificación que sigue sólo tiene en cuenta “el” grupo de productos más sensible de cada sector; siendo que recién en los estudios sectoriales pormenorizados se detallarán “los restantes” grupos de productos amenazados por las importaciones brasileñas para cada categoría CIIU. En otras palabras, a cada sector productivo de la Provincia (definido en base a la clasificación CIIU) se le asigna determinado grado de sensibilidad en función del grupo de productos a 4 dígitos de la NCM que más expuesto esté a las importaciones desde Brasil.

Importaciones argentinas de origen brasileño representativas para Santa Fe (año 2004)		
Tipo de sensibilidad	Participación	Grupos de Productos (a 4 dígitos del NCM)
Crítica	Más de 90%	Chasis y vehículos automóviles para el transporte de personas; hidrocarburos cíclicos; productos laminados planos de hierro o acero sin alear; carne porcina; tractores; tejidos de algodón y ropa de cama, mesa, tocador o cocina.
Alta	Entre 70 y 90%	Estufas, cocinas, parrillas, etc.; preparaciones capilares; calzados; recipientes para gas, de fundición, hierro o acero; papel y cartón kraft; polímeros de etileno; placas y baldosas de cerámica.
Media	Entre 50 y 70%	Muebles y sus partes; hilos, cables y demás conductores aislados para electricidad; motores de émbolo; madera.
Baja	Menor al 50%	Motocicletas y triciclos a motor; pinturas y barnices; placas y láminas de plástico; partes para motores; insecticidas, raticidas, etc.; preparaciones y artículos farmacéuticos; correas transportadoras o de transmisión, de caucho.

Así, por ejemplo, los grupos “Tractores” y “Máquinas, aparatos y artefactos de cosechar o trillar” pertenecen al sector de maquinaria agrícola pero el cuadro sólo muestra al primero de ellos en el rango de sensibilidad crítica (el otro es menos sensible). Esto permite adelantar que la “Fabricación de tractores y maquinaria agropecuaria y forestal” (código 2921 de la CIU) se encontraría entre las actividades de la provincia de Santa Fe más negativamente afectadas por el ingreso de productos brasileños. No obstante, un análisis sectorial más detallado permitirá caracterizar mejor el problema puntual del sector y contemplar el conjunto de productos de este rubro bajo amenaza.

Al margen de la maquinaria agrícola, corresponden a sectores de sensibilidad crítica: ciertos automotores, productos químicos (hidrocarburos), metales básicos (laminados de hierro o acero), alimentos (carne de cerdo), y productos textiles (ropa y tejidos de algodón).

Por su parte, la rama de sensibilidad alta engloba: sectores fabricantes de aparatos de uso doméstico (estufas, cocinas, etc.), productos de limpieza (preparaciones capilares), calzados, productos de metal (recipientes para gas, cables y artículos similares, de hierro o acero), productos de papel y cartón, plásticos primarios (polímeros), y productos minerales no metálicos (placas y baldosas).

En la categoría de sensibilidad media se incluyen: sectores productores de muebles y sus partes, suministros eléctricos (hilos, cables, acumuladores), maquinaria y equipo (motores), y madera.

Por último, presentan sensibilidad baja: sectores dedicados a la elaboración de pinturas y barnices, autopartes (para motores), máquinas herramientas, equipos de transporte (motocicletas, triciclos, etc.), productos de plástico (placas, tapones y demás dispositivos de cierre), productos químicos de uso agropecuario (insecticidas), productos farmacéuticos y medicamentos, y productos de caucho (correas).

Para los productos locales que compiten más desfavorablemente con las importaciones chinas no se realizó una separación tan marcada entre rangos de sensibilidad ya que, como se dijo antes, se entiende que las compras de productos a China representan más bien una amenaza potencial para los sectores industriales de la Provincia. Sin embargo, esto no significa ignorar la situación de aquellos grupos de productos que en el año 2004 enfrentaron un considerable ingreso de bienes chinos, rivales de la producción local.

Importaciones argentinas de origen chino representativas para Santa Fe (año 2004)		
Código NCM	Participación	Descripción del grupo de productos
4202	80,91%	Baúles, valijas, maletines, portafolios, estuches, etc., de cuero, hojas de plástico, materia textil, fibra vulcanizada o cartón.
2704	70,31%	Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación; materias bituminosas; ceras minerales.
9503	68,47%	Los demás juguetes; modelos para entretenimiento, incluso animados; rompecabezas de cualquier clase.
8516	42,44%	Calentadores eléctricos; aparatos eléctricos para calefacción y aparatos electrotérmicos para cuidado del cabello o de secar las manos; planchas eléctricas.
2931	39,37%	Productos químicos orgánicos.
9506	35,20%	Artículos y material para cultura física, gimnasia, atletismo, demás deportes o para juegos al aire libre; piscinas.
9608	34,76%	Bolígrafos; rotuladores y marcadores; demás plumas; portaminas; portalápices y artículos similares; partes de éstos.
8473	27,97%	Partes y accesorios para máquinas de escribir, de calcular y demás aparatos de oficina.
8471	27,05%	Máquinas automáticas para tratamiento o procesamiento de datos y sus unidades; lectores magnéticos u ópticos, etc.
8504	20,62%	Transformadores eléctricos, convertidores eléctricos estáticos (por ejemplo: rectificadores) y bobinas de reactancia.
8517	19,98%	Aparatos eléctricos de telefonía o telegrafía con hilos, y aparatos de telecomunicación digital o por corriente portadora.

Según surge del cuadro anterior, y teniendo en cuenta la tabla de equivalencias CIU-NCM, los sectores productivos de Santa Fe más sensibles a las importaciones chinas comprenden: la fabricación de artículos de cuero, de productos de hornos de coque, y de juegos y juguetes. Asimismo, aunque con menor sensibilidad a los productos del gigante asiático, pueden resultar negativamente afectados en el

futuro: los sectores dedicados a la fabricación de electrodomésticos, productos químicos, artículos de deportes, maquinaria de oficina, transformadores eléctricos, y aparatos de telefonía y telegrafía.

Con respecto a la sensibilidad frente a las importaciones de origen estadounidense, si bien no alcanza niveles alarmantes, resulta interesante notar la variedad de grupos de productos locales que se ven afectados por dicha competencia.

Importaciones argentinas desde EEUU, representativas para Santa Fe (año 2004)	
Participación	Grupos de Productos
65% - 45%	Grupos electrógenos y convertidores rotativos eléctricos. Máquinas para limpieza, clasificación o cribado de semillas, granos, hortalizas. Partes para tornos, grúas, carretillas, topadoras, etc. Preparaciones para alimentación de animales. Aparatos para medida o control de caudal, nivel o presión de líquidos o gases.
45% - 25%	Materias colorantes y productos inorgánicos usados como luminóforos. Aparatos e instrumentos para análisis físicos o químicos. Reactivos para diagnóstico o laboratorio. Pilas y baterías eléctricas. Bombas de aire o de vacío, compresores, ventiladores y campanas aspirantes Artículos y aparatos de ortopedia. Árboles transmisión y manivelas, cojinetes, engranajes, etc. Preparaciones aglutinantes para moldes o núcleos de fundición y químicos. Agentes de superficie orgánicos (excepto jabón) y preparaciones de limpieza. Tubos y accesorios para tubería, de plástico. Juntas metaloplásticas y mecánicas de estanqueidad. Instrumentos y aparatos de medicina, cirugía, odontología o veterinaria. Mezclas de sustancias odoríferas usadas como materias básicas en industria. Instrumentos, aparatos y máquinas de medida o control. Artículos de grifería, calderas, depósitos, etc.
25% - 0%	Bombas para líquidos; elevadores para líquidos. Aparatos y dispositivos para operaciones que impliquen cambiar temperatura. Manufacturas de caucho vulcanizado sin endurecer. Manufacturas de plástico. Sangre; sueros con anticuerpos; vacunas, toxinas, cultivos de microorganismo Máquinas y aparatos eléctricos con función propia. Instrumentos y aparatos para regulación o control automáticos.

A todo lo dicho hasta ahora hay que hacer dos salvedades. En primer lugar, que los resultados expuestos surgen de la metodología aplicada a los datos de importaciones correspondientes al año 2004. Esto significa que si se actualizan las cifras de comercio exterior, se modifica el ranking de sectores sensibles. Incluso, puede cambiar el país frente al cual se define la sensibilidad, como ocurre en el caso de las motocicletas, que aquí se definieron como sensibles a las importaciones de Brasil, pero que durante 2005 se vieron amenazadas principalmente por el ingreso de productos de China (que pasó a tener una participación del 55% en las importaciones).

En segundo lugar, es preciso aclarar que el presente análisis de sensibilidad no se agota en la sola consideración de las importaciones de productos ya que reconoce que en ciertos casos las compras externas de bienes pueden resultar beneficiosas para la producción local. En efecto, hay situaciones donde las importaciones complementan la producción local, donde la capacidad instalada interna puede

estar a su máximo nivel de utilización o donde se registren operaciones intra-empresa. En consecuencia, se hace necesario realizar estudios sectoriales pormenorizados a fin de obtener resultados más rigurosos.